

CELCIT. Dramática Latinoamericana 687

EL ÓVULO

Carolina Sturla (Argentina)

PERSONAJES

ALICIA

MONA

VIOLETA

MARCELO

MANUEL

ESPACIO

La casa familiar donde viven Mona, Marcelo y Violeta.

ACTO I

ALICIA Y LOS ESPEJOS

ESCENA 1: EL PEDIDO

Living-comedor. En la cabecera de la larga mesa del comedor está sentada ALICIA, en penumbras, como cuando se va cayendo el sol y nadie se da cuenta de encender las luces. Entra Mona, con ropa formal de trabajo y portafolio, enciende la luz.

ALICIA

Mamá, ¿qué es lo que más quiero en el mundo?

MONA

¡Alicia! Me asustaste. ¿Qué hacés a oscuras? Se me hizo tarde en el colegio. Pero, ¿no habíamos quedado a las ocho? ¿Viniste con Manuel?

ALICIA

Manuel viene en un rato. Contestame, mamá.

MONA

¿Qué cosa?

ALICIA

¿Qué es lo que más quiero en el mundo?

MONA

...

ALICIA

¿Qué es?

MONA

¡No me digas! ¿De verdad? No puedo creerlo.

ALICIA

No, no estoy. No te alegres. No estoy.

MONA

¿Y entonces...?

ALICIA

Contestá mi pregunta.

MONA

No sé qué decirte, Alicia. Pensé que lo más importante para vos era...

ALICIA

Tener un bebé.

MONA

(La abraza). Alicia.

ALICIA

(La aparta). No, mamá, esta vez no vine a que me consueles de nada. *(Pausa)*. Si hubiera una forma en la que podrías ayudarme a conseguir lo que más quiero en el mundo. ¿Lo harías?

MONA

Van a volver a intentarlo. ¿Necesitás plata? No hay problema. Sólo tenés que decirme cuánto es esta vez.

ALICIA

Contestá mi pregunta, por favor. Si hubiera una forma. ¿Me ayudarías?

MONA

Claro que te ayudaría, como siempre lo hice.

ALICIA

Siempre fui una buena hija, ¿No?

MONA

¿Qué?

ALICIA

Hasta ahora, ¿fui una hija buena, no? Responsable. Estudié cuando tenía que estudiar. Trabajé cuando tenía que trabajar. Nunca traje problemas. Me junté con las personas adecuadas. Me casé con la persona adecuada. Nunca juzgué tus decisiones. Siempre quise acompañarte y que seas feliz. Podría decirse que fui una hija buena. Buena y tolerante.

MONA

No entiendo a qué querés llegar. Pero sí, sos la mejor hija que una madre podría tener.

ALICIA

Que nunca te juzgué. Por ejemplo, cuando empezaste a salir con mi profesor de educación física del colegio, diez años menor que vos. No dije nada. Te vi feliz y no dije nada.

MONA

No “salí” con tu profesor, me casé con él, es el papá de tu hermana.

ALICIA

Exacto. Pero hay que reconocer que yo podría haber puesto alguna objeción, me podría haber rebelado. Ya bastante carga era ser la “hija de la directora”

del colegio, y cuando más o menos tenía solucionado ese tema, pasó lo de Marcelo. El profesor más joven, al que todas mis compañeras, incluso algún compañero también, le tenía ganas. Ese al que todos miraban con deseo, de un día para el otro empieza a salir con mi mamá. Estuve en boca de todos.

MONA

Fuimos la telenovela del prime time escolar.

ALICIA

Pero no me importó. Sólo me alegré de que pudieras tener otra oportunidad. Y a los que criticaban, los mandé a callar.

MONA

Y te lo agradezco. Pero eso fue hace más de veinte años, ¿por qué lo estás sacando a relucir ahora?

ALICIA

Porque podría decirse que sos una persona que siempre ha privilegiado su felicidad, sin importar lo que otros piensen u opinen.

MONA

Bueno, nunca me importaron mucho las opiniones de los demás.

ALICIA

A mí tampoco. En eso nos parecemos.

MONA

Alicia... Basta de vueltas. ¿Adónde querés llegar con todo este revisionismo histórico?

ALICIA

No te burles. Es en serio. *(Pausa)*. Y, cuando yo ya estaba más para ser madre que cualquier otra cosa, viniste y me dijiste que ibas a tener un bebé con Marcelo, ¿yo qué hice?

MONA

No sé, no me acuerdo.

ALICIA

Me puse contenta. No tanto porque iba a tener una hermana, que sí, fue una buena noticia también, sino porque te vi feliz. Y otra vez no me importó nada más que eso.

MONA

Me estoy cansado de tanto preámbulo, Alicia. Ya presentaste tus argumentos. Decime qué querés.

ALICIA

Está bien. Tenés razón. *(Pausa)*. El mes pasado fui a ver a otro especialista, necesitaba otra opinión. No le dije nada a Manuel.

MONA

A mí tampoco. Te hubiera acompañado.

ALICIA

Quería ir sola. Me mandó a hacer un montón de estudios. No sé cómo pero año a año, la cantidad de estudios que una puede hacerse no paran de multiplicarse. Hace unos días le llevé todos los resultados. Una pila así de sobrecitos, llenos de números, datos, ecografías y todo tipo de imágenes detalladas de mi interior. Su opinión fue novedosa y contundente.

MONA

¿Qué dijo, Alicia?

ALICIA

Que mi sistema reproductivo, todo esta fábrica que tenemos las mujeres adentro destinada a producir bebés, está en quiebra, a punto de cerrar para no abrir nunca más.

MONA

Sin metáforas.

ALICIA

Que mi cuerpo está premenopáusico. Tengo algo así como: menopausia prematura. Y cada día que pasa, las posibilidades de tener un bebé son más y más lejanas.

MONA

Alicia, lo siento mucho.

ALICIA

¡Que ironía! Mi madre queda embarazada a los cuarenta y cinco años sin ningún tipo de asistencia y yo que hace años que no hago otra cosa que intentarlo por todas las formas existentes, ya soy una vieja. No sirvo. Estoy fuera del sistema.

MONA

No hables así. Hay otras formas.

ALICIA

¡No quiero otras formas! Quiero estar embarazada. Quiero tener a mi propio hijo adentro de mi cuerpo, quiero sentirlo crecer, quiero sentirlo moverse, parirlo como cualquier mujer. Quiero verlo nacer y reconocirme en su cara, en sus gestos. ¿Es mucho pedir? ¡Bravo por las otras formas! Aplaudo a todo aquel que quiera intentarlas. Pero no las quiero para mí.

MONA

Tranquilizáte, Alicia.

ALICIA

Vos me diste este cuerpo viejo y gastado, que no sirve.

MONA

Alicia tu cuerpo es hermoso, no podés hablar así.

ALICIA

Un cuerpo de vieja, que va con el nombre de vieja que me elegiste. ¡Alicia! ¿A quién se le ocurre? No conozco ninguna "Alicia" menor de 70 años.

MONA

"Alicia" es un nombre dulce, aventurero, y estaba enamorada de ese libro, quería que supieras que el mundo puede ser de muchas formas es sólo cuestión de cómo lo vemos. Resulta que hacés todo lo contrario.

ALICIA

Sí, ya sé soy "Alicia en el país del desencanto".

MONA

No es lo que quise decir.

ALICIA

Mamá, vos sos la única que puede ayudarme.

MONA

Haría cualquier cosa por vos, Alicia... Pero no sé cómo ayudarte.

ALICIA

El médico, este super especialista, dice que el problema hasta ahora fue, que en todos los tratamientos que hicimos con Manuel, usamos mis óvulos y su esperma. Mis óvulos viejitos y arrugaditos y su esperma viril y super poderosa. Que es probable que por eso ningún embarazo "prosperara". Usó esa palabra, "prosperar". Y que si bien mi sistema reproductivo está dejando correr sus

últimos carretes, con la correcta medicación y si no pierdo más tiempo, hay una alta posibilidad de que usando un óvulo de otra mujer, y el superpoderoso esperma de Manuel, el embarazo pueda prosperar.

MONA

Una donante. ¿Ves? Otras formas.

ALICIA

Otras formas no. Te necesito a vos, mamá.

MONA

¿Qué tengo yo que ver con todo esto?

ALICIA

Quiero tus óvulos.

MONA

¿Mis óvulos...?

ALICIA

Sí.

MONA

Pero... no es posible... Alicia, la verdad no creo que me quede alguno a esta altura.

ALICIA

Los que tenés congelados.

Pausa.

ALICIA

Sé que todavía los tenés guardados. Quizás te olvidaste y seguís pagando la cuota del laboratorio como tantas otras suscripciones que se debitan automáticamente de tu tarjeta de crédito. Pero ahí están. Llamé al laboratorio, me hice pasar por vos y me lo confirmaron.

MONA

...

ALICIA

Hace un instante dijiste que harías cualquier cosa por verme feliz.

MONA

...Es complicado.

ALICIA

¿Por qué? ¿Por lo que pueden decir los demás? ¿No estábamos de acuerdo en que no nos importa la opinión de los otros?

MONA

Es complicado por mí, por Marcelo, por Manuel, por tu hermana, por vos misma.

ALICIA

No tienen por qué saberlo. Y es una célula. Te estoy pidiendo algo tan pequeño y tan diminuto como eso. ¡Una célula! ¿Vas a negármelo?

MONA

...

ALICIA

¿Mamá, vas a negármelo?

Pausa.

MONA

La respuesta es no.

ALICIA

Sería algo entre vos y yo.

MONA

¿Por qué me estás pidiendo esto a mí? ¿Por qué no recurrir a una donante anónima? Estás haciendo todo esto para que sea yo la que te niega lo que más que querés en el mundo. Eso es lo que querés creer. Que yo, la misma que, en tus palabras, te di ese cuerpo defectuoso incapaz de concebir, también sea la que te niega tu última oportunidad de hacerlo. Pero no es así, sos vos la que lo estás complicando. Hay otras formas.

ALICIA

Y dale con las otras formas. ¡Otras formas! ¿No entendés? Si vos me das un óvulo, si tengo un bebé con un óvulo tuyo, de alguna manera es como si fuera mío, lo más cercano a un bebé propio que puedo tener, se va a parecer a mí, voy a mirarlo y voy a decir sí es mi hijo, tiene mi cara, o quizás mi color de pelo, de ojos, mis gestos. Va a ser mío.

MONA

Un hijo es propio porque una lo hace propio. Pensé que te había transmitido otras ideas, otra forma de ver la vida.

ALICIA

Te estoy pidiendo que no me juzgues por querer lo que quiero y quererlo de la forma en que lo quiero. Así como yo nunca te juzgué a vos, ni a tus decisiones.

MONA

No voy a permitir que me manipules así, Alicia. Hay un duelo que tenés que hacer, las cosas no siempre son como uno quiere, hay distintos caminos para conseguirlas.

ALICIA

¡Ay! Eso ya lo escuché mil veces, lo del duelo, el narcisismo herido. ¿Te crees que no me lo dijo mi terapeuta? Son palabras vacías que dice la gente que no tuvo que pasar por esta situación. No estoy dispuesta a hacer ese duelo porque todavía hay una posibilidad y vos me podés ayudar.

MONA

La respuesta sigue siendo no.

ALICIA

¿No querés que sea feliz?

MONA

Alicia por favor, estás tergiversando todo.

Suena el timbre. Pausa.

ALICIA y MONA se quedan mirándose sin hacer movimiento alguno.

Vuelve a sonar el timbre.

ALICIA

Debe ser Manuel.

MONA

Que espere. Quiero terminar esta conversación.

Suena el teléfono de ALICIA.

ALICIA

Debe ser Manuel avisando que está en la puerta.

MONA

¿No sabe esperar? Abrile, por favor.

ALICIA

Es tu casa.

Vuelve a sonar el timbre.

MONA se va en dirección de la puerta.

ALICIA

Mamá. *(Pausa)*. No nos dijiste qué celebramos hoy.

MONA

Mi retiro. Hace unos meses presenté los papeles para mi jubilación y esta semana salió.

ALICIA

¿De verdad? Bueno, felicidades entonces.

MONA la mira y sale.

ALICIA se dirige al sector del living, va a sentarse en uno de los sillones. De atrás de uno de los sillones aparece VIOLETA, estuvo ahí todo el tiempo. Tiene uniforme escolar pero intervenido, look alternativo. En la orejas tiene auriculares y está pendiente de su teléfono celular. ALICIA se sobresalta al verla.

ALICIA

¿Qué hacés acá?

VIOLETA

(Grita). ¿Qué?

ALICIA le hace una señal como para que se saque los auriculares. VIOLETA se los corre apenas.

ALICIA

¿Qué hacés acá?

VIOLETA

Vivo acá. Y, si nos educó la misma madre, se dice: “Hola hermanita, ¿cómo estás?”. Mínimas reglas de cortesía, ¿no?

ALICIA

¿Escuchaste algo?

VIOLETA

¿De qué hablás?

ALICIA

Nada. Olvidate. Seguí con lo tuyo.

ALICIA también sale en dirección de la puerta.

VIOLETA la ve irse.

VIOLETA

(Para sí misma como si hablara con alguien). Bien, yo muy bien, mucho mejor ahora que voy a dejar de ser la “hija de la directora” y pasar a ser una alumna

más. Gracias por preguntar. ¿Vos? ¿Todo bien, además del asunto de los óvulos marchitos?

VIOLETA se pone los auriculares y vuelve al teléfono celular.

ESCENA 2: EL RETIRO

Una mesa elegante de ocasión especial. A su alrededor MANUEL, ALICIA, VIOLETA, MARCELO y MONA que va y viene, encuentra difícil quedarse sentada.

MANUEL

¿Y qué vas a hacer ahora que pasas a ser una jubilada más fagocitando a nosotros pobres trabajadores del sistema?

MARCELO

Preferimos decir “retirada de la actividad profesional”.

VIOLETA

A papá el tema de estar casado con una jubilada le baja la libido.

MONA Y MARCELO

¡Violeta!

VIOLETA

¿Qué? Lo dije bastante elegantemente. Podría haber dicho que no te calienta.

ALICIA

Una imagen innecesaria.

MANUEL

Bueno, ¿qué vas a hacer ahora que vas a estar “retirada de la actividad profesional”, Mona?

MONA

Estuve tan ocupada primero por todo el papeleo que había que presentar y ahora con las despedidas, que no tuve ni tiempo de pensar.

MANUEL

Conociéndote el segundo día ya vas a estar aburrída.

VIOLETA

¿Por qué tiene que hacer algo? ¿No puede no hacer nada?

ALICIA

Mamá y no hacer nada en una misma frase. No existe.

MONA

Voy a leer. Viajar. Qué sé yo. Lo que hace todo el mundo.

MANUEL

Estudiar algún idioma extraño y totalmente inútil.

ALICIA

¿Sueco?

MANUEL

¿Euskera?

ALICIA

¿Chino mandarín?

MARCELO

Ojo con el chino que sí puede ser muy útil.

MANUEL

Empezar un taller de cerámica.

ALICIA

Clases de yoga.

MANUEL

Por qué no un grupito de teatro vocacional.

MONA

¿Me ven haciendo teatro con un montón de viejos que no se acuerdan la letra?

MANUEL

Clases de serigrafía.

ALICIA

O de encuadernación artesanal.

MANUEL

Acuagym.

ALICIA

Canasta.

MANUEL

Bingo.

ALICIA

Crochet.

VIOLETA

O de tejido para hacerle suetercitos a tus nietos inexistentes.

Silencio.

MONA

¡Violeta!

ALICIA

No es gracioso.

VIOLETA

Y todo lo que le estaban diciendo a mamá tampoco lo era.

MONA

No necesito abogados defensores, Violeta.

ALICIA

O sea que lo dijiste a propósito. Espero que nunca tengas que pasar por lo que a mí me tocó pasar.

MANUEL

Nos tocó pasar.

ALICIA

Sí, claro. “Nos”

VIOLETA

No lo voy a pasar porque no pienso tener hijos.

ALICIA

Eso decís ahora.

VIOLETA

¿Por qué desestimás todo lo que digo y pienso? Lo digo ahora y lo voy a seguir diciendo. Lo tengo totalmente decidido. No tengo ningún interés. Uno: en traer vida a este mundo superpoblado y sin sentido. Dos: en someter a mi cuerpo a una metamorfosis espantosa. Tres: hacer justo lo que se espera de mi género. Cuatro: crear vida para que muera después. Para eso planto un árbol que va a tener una existencia más larga y hermosa. Cinco: sumar un engranaje más a la cadena de producción a la que somos sometidos todos los seres humanos, salvo que pertenezcas al 1%.

MANUEL

Nihilista salió.

MARCELO

Y un poco de izquierda.

VIOLETA

Puedo seguir.

ALICIA

Tengamos esta conversación de vuelta en unos diez o quince años.

VIOLETA

¿Ves que desestimás todo lo que digo? Es como que yo te diga, ahora querés tener un hijo pero qué te asegura de que una vez que lo tengas, lo vas a seguir queriéndolo de acá a quince años. Mirá si cambiás de idea.

ALICIA

No se cambia de idea sobre eso.

VIOLETA

A no sé, no sé... Tengamos esta conversación de vuelta en unos diez o quince años.

MARCELO

Bueno basta las dos. Hoy estamos acá para celebrar a su mamá. A su carrera profesional. El final de una etapa. Y el comienzo de otra que seguro estará poblada de éxitos y...

VIOLETA

¿Éxitos? Estamos condenados a la sociedad del éxito.

MARCELO

Cortala, Violeta. Te estás poniendo pesada. Brindemos.

MANUEL

¿Quién necesita un refill?

Todos levantan sus copas.

MANUEL les sirve vino a todos salvo a VIOLETA.

VIOLETA

¿Y yo? ¿No brindo?

MONA

Vos brindá con Coca.

VIOLETA

Preferís envenenarme con esa mierda azucarada que no se sabe qué tiene antes de que tome un poquito de vino.

MARCELO

Servile vino, Manuel, por favor.

VIOLETA

Gracias, cuñadito.

MANUEL

Todo lo que podés conseguir con un buen argumento, ¿no?

MONA

Algo que mis dos hijas tienen muy en claro.

MANUEL

Tienen buena escuela.

MARCELO

Brindemos. ¡Por Mona!

MANUEL
¡Por Mona jubilada!
MARCELO
Retirada...
TODOS
... de la actividad profesional.
ALICIA
¡Por mamá!
VIOLETA
¡Por mamá!
ALICIA
Más despacio Violeta, no se choca tan fuerte.
VIOLETA
Te quiero, mamá-mona.
MONA
Yo también te quiero monita.
ALICIA
Te quiero, mamá. ¡Felicitaciones!
MONA
Yo también.

Se besan. Se abrazan. MONA se emociona.

MARCELO
¿Estás bien?
MONA
Es que son muchos años. Todas las mañanas yendo al colegio. Ahí hice mis primeras prácticas. Mis primeros alumnos. Cuando me dieron las horas como titular. Cuando Alicia empezó a ir también. Me parece verla entrar con su uniforme y la mochila más grande que ella. Después cuando me ofrecieron la dirección. Siempre un nuevo desafío. Y cuando todo ya estaba en su lugar, cuando nada parecía que podía sorprenderme. (A MARCELO). Te conocí a vos, el profe nuevo que a cada rato se aprecia en mi oficina con alguna excusa. Alicia terminó el colegio. Después vino Violeta. Empezamos a ir los tres juntos todas las mañanas. Son muchas cosas. Todo lo que pasó ahí adentro. Es mi trabajo pero también es mi vida.
MARCELO
Ya sé. Te vamos a extrañar.
VIOLETA
Habla por vos. Yo tengo organizada una toma de colegio para festejar el primer día que deje de ser “la hija de la directora” para ser solo yo misma.
ALICIA
Vas a pasar a ser la hija de la exdirectora, lamento comunicarte.
VIOLETA
Aguafiestas.
ALICIA
Realista.
VIOLETA
Amarga.
MONA

Y ya empezamos otra vez.

MARCELO

Sacá algún tema, Manuel.

MANUEL

Violeta... Eh... Mmmm... ¿Seguís saliendo con ese chico?

VIOLETA

¿A qué chico te referís?

MANUEL

El que vino el otro día a cenar.

VIOLETA

Simón es un amigo.

MANUEL

¿Amigo o novio?

VIOLETA

Amigo.

MANUEL

Bastante cariñoso tu amigo.

ALICIA

Amigo con el que se encierra en su cuarto y chapa en la puerta de casa.

VIOLETA

¿Chapa? ¿Cuántos años tenés?

ALICIA

¿Cómo se dice? ¿Transa? ¿Se besa? ¿Intercambia saliva?

MARCELO

Violeta nos explicó que no cree en las etiquetas. Que tiene relaciones fluidas y libres con sus amigos y amigas.

MANUEL

¿Amigos y... amigas? Interesante.

ALICIA

Bue... ¿Hay postre o pedimos helado?

MONA

Hay helado de postre.

VIOLETA

¿Qué es un novio? ¿Qué es un amigo? ¿Cuál es la diferencia?

MANUEL

Es fácil, Violeta, cuando tu amigo Simón viene a tu casa: ¿cogen o hablan?

ALICIA

Qué desubicado, Manuel, ¿qué te importa?

MANUEL

Quiero entender a qué llama la juventud hoy en día amistad.

VIOLETA

Ustedes dos son los que están para jubilarse. Mirá, te lo planteo al revés, vos con mi hermanita cuando se van a su casa: ¿cogen o hablan?

MANUEL

Últimamente ni uno ni lo otro.

ALICIA

No me parece lo que decís.

MANUEL

¿Ah no? Hagamos memoria.

ALICIA

No es el contexto, Manuel.

VIOLETA

Era para ejemplificar. No me interesa su intimidad matrimonial.

MANUEL

A tu edad no hablábamos mucho, básicamente cogíamos. Después las proporciones se fueron invirtiendo con el paso de los años. Hasta el día de hoy que ambas categorías llegaron a un estado casi inexistente.

ALICIA

Voy a buscar el postre.

ALICIA sale.

MONA

Manuel, con la confianza que te tengo porque te conozco desde que llorabas en la puerta del colegio si tu mamá llegaba cinco minutos tarde a buscarte, cerró la boca y aprendí a distinguir qué cosas se dicen y qué cosas no se dicen sobre tu pareja en una cena familiar. Sobre todo si tu pareja, es mi hija Alicia y estás en mi casa. ¿Entendido?

MANUEL

Sí, señora directora.

MONA

Dejo el cargo pero no la autoridad.

MARCELO

Así me gusta.

VIOLETA

A papá ya se le subió la libido.

MARCELO

¡Violeta!

MONA

El mismo consejo rige para vos Violeta, no es necesario que digas todo lo que se te pasa por la cabeza. ¿Ok?

VIOLETA

Mmm.

MONA

No escuché.

VIOLETA

Ok, mamá.

Vuelve ALICIA.

MANUEL

Alicia, yo me voy a ir yendo. Estoy reventado y mañana viajo por el día a Uruguay.

ALICIA

¿Otra vez?

MANUEL

Otra vez.

MARCELO

¿A qué vas a Uruguay?

MANUEL

Me mandan del trabajo.

ALICIA

Lo mandan.

MANUEL

Revisar contratos. Esas cosas.

VIOLETA

¿Te vas sin postre?

MANUEL

Sin postre.

VIOLETA

¿Qué tipo de persona se va de una cena sin el postre?

ALICIA

Yo me quedo un rato más.

VIOLETA

Encontré una peli nueva, vieja pero nueva que no lo vas a poder creer.

ALICIA

¿Yanqui?

VIOLETA

Francesa.

ALICIA

¡No! ¿Título?

VIOLETA

La Horde o sea La Horda.

ALICIA

Nos llevamos un pote de helado.

MANUEL

Si hay algo que me resulta inexplicable, Mona, es que tengas dos hijas tan educadas, inteligentes y sensibles a las que les gustan las películas de zombies.

MONA

Los hijos siempre te sorprenden.

ALICIA

Ustedes porque no entienden la metáfora.

VIOLETA

Las películas de zombies tiene todo: acción, terror, suspenso, en general un momento romántico y siempre pero siempre, ya sean bueno o malas, y diría que las malas tienen más, mucho humor.

MANUEL

Inexplicable.

MARCELO

Coincido.

MONA

Ni siquiera podemos culpar al padre porque no lo comparten.

MARCELO

Será tu genética.

ALICIA

Ustedes se la pierden. Vamos, monito.

MONA

Eh eh. Antes de irse así no más, ¿Qué se dice?

VIOLETA

¿Me puedo levantar de la mesa?

ALICIA

¿Gracias por la cena?

MANUEL

¿Buenas noches?

MONA

Todo eso y te quiero, mamá.

MANUEL

Buenas noches, Mona. Marcelo. Chicas.

MARCELO

Te acompaño.

MANUEL se va seguido por MARCELO.

VIOLETA

Te quiero, mamá.

ALICIA

Te quiero, mamá.

MONA

Las quiero, hijitas. Por favor, no griten mucho, acuérdense que en un sector de la casa va a ver personas durmiendo, una de ellas casi de la tercera edad.

VIOLETA

No puedo prometer nada.

ALICIA

Le Horde nos domina. Anda preparando todo. Ya voy.

VIOLETA sale.

ALICIA

Mamá, ¿podes al menos pensar en lo que te pedí?

ESCENA 3: LA DUDA

Habitación de MARCELO y MONA. Se preparan para irse a dormir en una perfecta sincronía.

MONA

Estuvo bien la cena, ¿no?

Pausa.

MARCELO

Sí.

MONA

¿Sí?

MARCELO

No. ¿No te parece que Manuel se está convirtiendo cada vez más en ese tipo de hombre...

MONA

¿Desagradable?

MARCELO

No iba a decir eso. Pero sí. Carente de tacto.

MONA

Sin sentido del humor.

MARCELO

Lleno de prejuicios.

MONA

Muy desubicado.

MARCELO

Lástima que Alicia no lo vea.

MONA

Alicia no ve nada. Alicia sólo piensa en una cosa.

MARCELO

Igual es gracioso como Alicia sigue sosteniendo esa rivalidad con Violeta, unos celos infantiles que no puede controlar.

MONA

¿Qué querés? Fue hija única casi veinte años. Y no me gusta que hables mal de Alicia.

MARCELO

Ya sé. Ya sé. Es tu debilidad.

MONA

Es mi debilidad.

MARCELO

Y lo sabe.

MONA

¿Te parece que lo sabe?

MARCELO

Sí, lo sabe.

MONA

Me gustaría que lo sepa.

MARCELO

Y se aprovecha.

MONA

¿En qué sentido se aprovecha?

MARCELO

En el sentido que logra siempre salirse con la suya.

MONA

No estoy de acuerdo. Dame un ejemplo.

MARCELO

Toda la plata que le prestaste para esos tratamientos que se empecina en hacer y su marido ya no quiere pagar.

MONA

Otra vez con lo de la plata.

MARCELO

Un supuesto préstamo que se transformó en regalo.

MONA

¿Qué harías en mi lugar? Si alguno de esos tratamientos hubiese funcionado sería más fácil pedirle que me lo devuelva. Pero te parece que puedo sumarle a su frustración y dolor una deuda de dinero a su propia madre.

MARCELO

Entiendo tu posición pero es injusto con Violeta.

MONA

¿Qué tiene que ver Violeta? Haría lo mismo por ella.

MARCELO

Le prometimos un viaje que no vamos a poder hacer. Si quiere tener un auto, o cualquier cosa extra que necesite, no la vamos a poder ayudar.

MONA

La plata va y viene. Llegado el momento veremos cómo lo hacemos. ¿Por qué le otorgas tanto valor a algo que no lo tiene? Si me vuelve a pedir le voy a dar lo que tengo.

MARCELO

Lo que tenemos.

MONA

Sí, claro lo que tenemos.

Pausa.

MARCELO

Lo que quiero decir es que la próxima vez me gustaría que me consultes antes de tomar una decisión.

MONA

Entonces no se trata de Violeta, se trata de vos. Te parece que es injusto con vos.

MARCELA

Me parece injusto que nuestros ahorros vayan a parar al inodoro junto con los embarazos frustrados de Alicia.

Pausa.

MONA se lo queda mirando unos instantes.

MONA

Ni Manuel haría un comentario tan desagradable.

MARCELO

Perdoname. Estuve mal. (*Pausa*). Es que Alicia te lo pide sabiendo que nunca va a tener que devolverlo. Va a seguir intentándolo eternamente. ¿Qué costo tiene para ella?

MONA

¿Qué costo tiene para ella? ¿No la ves? Cada vez que uno de los tratamientos fracasa se vuelve más fantasma que persona. No voy a hacer yo la que le diga que no. Si me vuelve a pedir se lo voy a dar. Date por informado. Y no quiero volver a discutir por dinero. No me interesa.

MARCELO

El 60% de las parejas se separan por asuntos relacionados al manejo del dinero.

MONA

¿Qué querés decir?

MARCELO

Es un dato.

MONA

¿Es una amenaza?

MARCELO

No, no fue esa mi intención.

MONA

Entonces, ¿qué quisiste decir?

MARCELO

Que esas cosas es importante hablarlas.

MONA

El 60% de las parejas se separan porque se les terminó el amor y deciden darle más importancia al dinero. ¿Es ese nuestro caso? Yo no creo que sea nuestro caso.

MARCELO

Yo tampoco, Mona. Te quiero. Perdoname.

MONA

Me quiero ir a dormir.

MARCELO

Te estoy pidiendo que me perdones.

MONA

Está bien.

Se acuestan. MARCELO se acerca como para acurrucarse junto a MONA.

MONA lo aparta.

MONA

¿Te parece? No tengo ganas.

MARCELO

Acepto órdenes señora directora. Aprovechá antes de que dejes el cargo y te conviertas en calabaza.

MONA

De verdad, no tengo ganas.

MARCELO

Me disculpé.

MONA

Acepto las disculpas. Y ya está. Pero no.

MARCELO

Entendido. *(Pausa)*. Podría al menos contarte una fantasía que tengo antes de que sea demasiado tarde.

MONA

Podés contarme lo que quieras.

MARCELO

Vos sos directora de un colegio.

MONA

Soy directora de un colegio.

MARCELO

Yo soy un profesor de educación física recién recibido.

MONA

Sos un profesor de educación física, ya con unos años de experiencia.

MARCELO

Seguime. Fantasía, no realidad.

MONA

Ok. Un profesor recién recibido.

MARCELO

Y me llamás a tu oficina para tener una entrevista de trabajo. Soy el mejor de muchos candidatos. Hablamos por teléfono pero todavía no me conocés y querés verme. Entro al colegio, pregunto dónde queda “dirección”. Me pierdo en los pasillos, tengo miedo de llegar tarde, no quiero que pienses que soy impuntual. Hasta que llego. Golpeo la puerta como está indicado. Y espero. Te gusta hacerte esperar. Oigo tu voz a través de la puerta hablando con alguien por teléfono. Luego silencio. Te veo acercarte por el vidrio esmerilado. Abrís la puerta y ahí te veo por primera vez. Tenés la camisa ligeramente abierta, un botón más abajo de lo esperado para alguien en tu puesto. Empiezo a transpirar. Me pedís que pase. Cerrás la puerta. Me doy cuenta que esta entrevista no va a ir como yo pensaba. Veo tu escritorio. Está bastante despejado. Sólo un teléfono habría que dejar caer. ¿Sigo?

MONA

¿Esa es tu fantasía?

MARCELO

¿Cómo la ves?

MONA

Posible.

MARCELO

¿Realizable?

MONA

Si fuera una directora a la que no le importara terminar su carrera con un escándalo sexual.

MARCELO

Alcanza con cerrar la puerta con llave. Y ser silenciosos. Sé que podés ser silenciosa como una gata.

MONA

Y vos sigiloso como una pantera.

MARCELO

¿Lunes a las diez? Tengo un hueco entre clases.

MONA

Seguís siendo el mismo buscón que hace veinte años.

MARCELO

Mirate. No puedo evitarlo.

MONA

Apagá la luz.

MARCELO

A sus órdenes.

Apaga la luz.

Oscuridad.

Pausa.

MONA

¿Marcelo?

MARCELO

Te arrepentiste.

MONA

¿Te acordás de los óvulos que congelé a los pocos meses que empezamos a salir?

MARCELO

Por si yo quería ser padre.

MONA

Para que eso no fuera una presión y no tuviéramos que apurarnos.

MARCELO

Siempre tan previsora.

MONA

Siguen ahí.

MARCELO

¿Siguen ahí?

MONA

Sí. Este semana vi la cuota anual del laboratorio en la tarjeta de crédito.

MARCELO

Me había olvidado por completo.

MONA

¿No te parece que es hora de hacer algo al respecto? ¿Para qué seguir guardándolos?

MARCELO

Tus óvulos, tu decisión.

MONA

¿Seguro?

MARCELO

Yo no tengo nada que ver.

MONA

Pensaba en donarlos. A la ciencia o...

MARCELO

Lo que te parezca mejor.

MONA

A alguna mujer que los necesite.

MARCELO

Sería bueno seguir poblando el mundo con tu belleza.

MONA

Quizás no se puede. Quizás sólo queda descartarlos.

MARCELO

No perdés nada con averiguar.

MONA

No pierdo nada.

ESCENA 4: LA OFERTA

Playroom. En el sillón frente a una gran pantalla de tv. VIOLETA apaga la tv con el control remoto.

VIOLETA

Te perdiste las mejores partes.

ALICIA

Demasiada sangre.

VIOLETA

Estás perdiendo el don.

ALICIA

¿Qué don?

VIOLETA

De ver películas espeluznantes sin taparte los ojos.

ALICIA

¿Me estás desafiando?

VIOLETA

Te estoy pidiendo que no te vuelvas en una persona aburrida como/

ALICIA

(Interrumpe). ¿Cómo quién?

VIOLETA

Como Manuel.

ALICIA

¿Cómo podés decir eso de él? Manuel te adora, sos como una hermana para él.

VIOLETA

Hermana tengo una sola y sos vos. Los años compartidos a veces no alcanza para seguir queriendo a una persona.

ALICIA

¿Por qué decís eso? ¿Te hizo algo Manuel? Violeta a mi podés decirme lo que sea.

VIOLETA

Estás flasheando cualquiera. Nada que ver. Sólo quiero decir que si alguna vez te separás, no lo extrañaría y voy a estar cien por ciento de tu lado.

ALICIA

No me voy a separar. Manuel y yo hace más de veinte años que estamos juntos, crecimos juntos, vos no existías y Manuel ya era parte de mi vida.

VIOLETA

Por eso, quizás es mucho tiempo.

ALICIA

Manuel y yo vamos a estar juntos siempre. Vamos a formar una familia, tenemos muchos proyectos.

VIOLETA

No lo necesitas.

ALICIA

...

VIOLETA

Para tener un hijo, sabés que no lo necesitas.

ALICIA

No lo necesito, lo quiero.

VIOLETA

¿Si?

ALICIA

Iba a decirte de dormir juntas, hacer una pijamada de hermanas, pero sabés qué, me sacaste las ganas.

VIOLETA

Te estoy diciendo que estoy de tu lado, siempre. Quédate.

ALICIA

Me pido un auto, ya es tarde.

VIOLETA

Alicia, si alguna vez necesitaras algo, yo estaría dispuesta a ayudarte.

ALICIA

¿De qué hablas...?

VIOLETA

De... No, nada, nada, olvidate.... Sólo quiero que sepas podés contar conmigo para lo que sea...

ALICIA la mira intensamente a VIOLETA.

ALICIA

Violeta...¿vos?

VIOLETA

Estoy con vos... para lo que sea.

ACTO II

ALICIA Y LAS MARAVILLAS

ESCENA 1: LA PREPARACIÓN

VIOLETA y MONA decoran de rosa bebé el living-comedor para el baby shower de ALICIA.

VIOLETA

¿Por qué tiene que ser todo rosa?

MONA

Es lo que tradicionalmente se usa para una niña.

VIOLETA

Pobrecita. No nació y ya la vamos a condenar al rosa.

MONA

Es una convención.

VIOLETA

Habiendo tantos colores.

MONA

Habiendo tantos colores, vos siempre estás de negro.

VIOLETA

Podríamos haber puesto los colores del arco iris.

MONA

Con lo lindo que te quedaba el azul. O el rojo. Hasta el rosa te quedaba bien.

VIOLETA

¿Querés que me vista de rosa?

MONA

Quiero que te vistas como vos quieras.

VIOLETA

¿Pero...?

MONA

Sería lindo que no siempre estuvieras como de luto.

VIOLETA

¿Por qué el negro se identifica con el luto? ¿Qué culpa tiene el negro de la muerte? Además, ya tenés una hija pastel, ¿para qué querés dos?

MONA

Cada una es perfecta a su manera.

VIOLETA

Todo esto es una farsa espantosa. Nos colonizaron y nos siguen colonizando.
“Baby shower”.

MONA

A tu hermana le da ilusión.

VIOLETA

¿Qué significa “baby shower”: “lluvia de bebés” “ducha de bebés”?

MONA

Sólo por hoy, te pido que no cuestiones todo y a todos.

VIOLETA

¿Podemos al menor ponerle un nombre en español?

MONA

Te recuerdo que te estás por ir tres meses a estudiar inglés al país colonizador por excelencia.

VIOLETA

I know. I know. Todos tenemos nuestras contradicciones.

Entra ALICIA, con panza de embarazo avanzado, del que hace alarde en toda su forma de moverse.

ALICIA

¿Qué contradicciones?

MONA

¡No! Llegaste temprano. Todavía no está todo listo.

ALICIA

Hola, mamá. ¿Qué es todo esto?

VIOLETA

Hi, sis!

ALICIA

Hola. ¿Qué onda con el inglés?

VIOLETA

Ya que te estamos armando un “baby shower” podríamos aceptar que somos víctimas indiscutidas de la colonización cultural y hablar en inglés, que es el idioma que finalmente vamos terminar hablando todos.

ALICIA

Ay me están organizando un baby shower. ¡Qué lindo!

MONA

Se suponía que era sorpresa.

ALICIA

Fue sorpresa igual.

MONA

¿Por qué no esperás en el cocina?

ALICIA

Todo rosa, me encanta. Las ayudo.

VIOLETA

(Hablándole a la panza de Alicia). Perdiste bebida no tenés escapatoria.

MONA

¿Cómo van con el nombre?

ALICIA

Rosa me gusta.

VIOLETA

(A la panza). Definitivamente estás atrapada.

ALICIA

A Manuel no pero tampoco propone nada.

VIOLETA

Si vas con la onda de los colores, no te gusta más ¿Azul? ¿Blanca? ¿Celeste? O ¿Lila?

ALICIA

Lila no está mal.

VIOLETA

Sería como una imitación mía pero desteñida.

ALICIA

Mejor no, entonces.

MONA

Con una Violeta es más que suficiente.

VIOLETA

Lo tomo como un cumplido. Gracias, mamá.

MONA

¿Por qué no te sentás un rato, Alicia? Tenés que descansar.

ALICIA

Estuve todo el día sentada en una sala de espera. Los médicos se piensan que su tiempo vale más que el de cualquiera. No sé ni para qué existe algo llamado “turno”, si no están dispuestos a respetarlo.

MONA

¿Todo bien con el médico?

ALICIA

Estudios de rutina del segundo trimestre. Mañana se los llevo a mi obstetra para que los vea. Me espera otro día sentada ojeando revistas viejas con fotos de famosos que ya ni están juntos ni viven en esas casas.

MONA

Te acompaño si querés.

ALICIA

Manuel dijo que esta vez va a ser todo lo posible por estar.

MONA

¿Estás caminando? Es importante mantenerse activa.

ALICIA

¿Qué? ¿Me ves gorda? ¿Te parece que engordé mucho?

MONA

No, si casi no se te nota la panza.

ALICIA

¿No se me nota? ¿Te parece que no engordé lo suficiente? (A VIOLETA). ¿A vos también te parece que no se me nota?

VIOLETA

No sé... ¿Qué tendría que contestar? ¡Mamá! Ayúdame.

ALICIA

¡La verdad! Contéstenme la verdad.

MONA

Estás perfecta.

VIOLETA

Perfecta.

MONA

Tenés la panza acorde a veinti...

ALICIA

...cinco

MONA

Veinticinco semanas de embarazo.

VIOLETA

Totalmente acorde.

ALICIA

¿Segura?

MONA

Segura.

VIOLETA

Segurísima.

ALICIA

¿Vos que repetís todo, monito?

MONA

Subite a la silla y ayúdame con el cartel.

ALICIA

¿Dónde lo querés poner?

MONA

Vos no te subís a nada. ¡Violeta! A la silla.

VIOLETA

A sus órdenes. Nos tiene así todo el día. La casa se transformó en una dictadura escolar.

MONA

Qué exagerada.

VIOLETA

Casi que es mejor estar en el colegio que acá. Decí que en treinta días: ¡good bye family! Les mando besitos desde London.

ALICIA

¿London? ¿De qué habla?

Pausa.

MONA mira fijo a VIOLETA.

VIOLETA

¿Qué? Tarde o temprano se iba a enterar. ¿O cómo pensabas disimular que no voy a estar por tres meses?

MONA

Violeta se va a Londres a estudiar inglés.

VIOLETA

To study English.

ALICIA

¿Tres meses?

VIOLETA

Three months.

ALICIA

Yo siempre quise hacer eso.

MONA

Sí.

VIOLETA

Yes.

ALICIA

¿Conseguiste una beca?

MONA

Se lo regalamos Marcelo y yo.

VIOLETA

A gift from mummy and daddy.

MONA

Cortala con el subtítulo.

Pausa.

ALICIA

¿Tres meses? No vas a estar para cuando nazca la bebé.

VIOLETA

Tampoco es que te tengo que ayudar a pujar.

ALICIA

Quedó torcido el cartel.

ESCENA 2: LA CELEBRACIÓN

La decoración rosa. La comida rosa. Los regalos envueltos de rosa. Están todos siguiendo un ritual que ninguno sabe muy bien en qué consiste. Hay algunos carteles pegados con juegos típicos de baby shower, fotos de todos los integrantes de la familia cuando eran bebés.

ALICIA

Violeta se va a Londres.

MANUEL

¿De vacaciones?

VIOLETA

A estudiar inglés, tres meses.

MANUEL

(Riéndose). A estudiar inglés. Claro.

VIOLETA

¿Qué? Voy a estudiar.

MARCELO

Va a estudiar.

MONA

(A VIOLETA). Vas a estudiar.

VIOLETA

Sí, mamá. Voy a estudiar.

MONA

Cuando vuelva tiene que dar exámenes, así que más le vale que estudie.

MANUEL

Alicia siempre quiso hacer eso. Me acuerdo todos las pruebas y cosas raras en las que te metiste para intentar conseguir una beca.

ALICIA

Y conseguí media beca. Igual no pude ir.

VIOLETA

A mí me becaron mami y papi.

MANUEL

¡Mirá que suerte la tuya! ¿Qué decís, Alicia? ¿No tiene mucha suerte tu hermanita?

MONA

Cuando Alicia estaba en el secundario mi situación económica era otra, estaba yo sola con todo.

ALICIA

No me tenés que explicar nada, mamá. Me alegra que Violeta pueda hacerlo.

MARCELO

Y a ustedes los ayudamos con otras cosas.

ALICIA

¿Qué querés decir?

MANUEL

Sí. ¿Con qué nos ayudan?

MONA

Marcelo.

ALICIA

¿A qué te referís?

MARCELO

Saben a qué me refiero.

MONA

Marcelo.

ALICIA

Déjalo, mamá.

MARCELO

Nada, nada. Olvídate.

VIOLETA

A papá le parecía injusto que a vos te dieron toda esa plata para los tratamientos y a mí nada. Así que me dieron a elegir entre lo de Londres o un auto.

MONA

¿De dónde sacaste eso, Violeta?

VIOLETA

A veces tengo los auriculares puestos y parece que estoy escuchando música pero en realidad no estoy escuchando música, estoy disimulando para que no me molesten.

ALICIA

Yo te la voy a devolver, mamá.

MONA

No tenés que devolver nada.

MANUEL

¿Cuánto te prestaron?

ALICIA

Todo lo que vos ya no estabas dispuesto a gastar.

MANUEL

Los que dicen que tener un hijo es caro, ni se imaginan lo que cuesta comprarlo con un tratamiento.

ALICIA

¿Comprararlo?

MANUEL

¿Cómo hay que decir? ¿Hay una expresión más... cómo se dice Violeta, ¿polite?

VIOLETA

Forro.

MANUEL

¿A quién le dijiste “forro”?

VIOLETA

¿Qué te parece? A vos, forro.

MANUEL

¿Qué le pasa a esta pendeja?

MARCELO

En esta familia no nos hablamos así.

VIOLETA

Perdón, papá, pero te juro que no puedo creer que este espécimen va a ser el padre de mi hermana.

MONA

De tu sobrina.

VIOLETA

Eso. De mi sobrina.

ALICIA

En todo caso, ¿no te parece que eso es problema mío?

VIOLETA

Si le tengo que ver la cara de forro y aguantar los comentarios de/

MANUEL

(Interrumpe). Ya sé lo que vas a decir, forro. Un vocabulario muy amplio el tuyo, cuñadita. Podrías tomar unas clases de español también.

VIOLETA

¡Sí! Los comentarios de forro todas las celebraciones familiares. También es problema mío.

MONA

No me gusta a donde está yendo esta conversación. Andá a tomar un poco de aire, Violeta.

VIOLETA

O sea que el forro que se desubica es Manuel y soy yo la que tengo que irme.

MANUEL

Quédate, me voy yo, feliz de la vida. Me voy ver una película a casa.

ALICIA

Vos no vas a ninguna parte, es el baby shower de tu hija, a la que no fuiste a ver a ninguna ecografía, ni electrocardiograma, ni visita médica. Así que vos te quedas acá.

VIOLETA

Quisiste zafar pero te salió mal, forro.

MONA

¡Violeta, ya! ¡Te vas!

VIOLETA

Me voy... me voy. Sólo estoy buscando mi música.

Silencio.

Todos la miran mientras desenreda muy tranquilamente el cable de sus auriculares.

VIOLETA

Ah. El próximo juego cada uno tiene que escribir tres nombres para la bebe, meterlos en la bolsa, los papis van sacando y pegando los que les gusta en la columna que dice "SÍ" y los que no en la que dice "NO". Para que no se aburran durante mi exilio forzoso. *(Se pone los auriculares)*. Esperen, todavía no digan nada que no quieran que escuche. Todavía no. Todavía no. *(Busca música en su celular. Pone un tema. Gritando)*. Ahora sí.

ESCENA 3: EL LLAMADO

MONA, ALICIA, MANUELA y MARCELO juegan con un entusiasmo forzado.

MONA

Emma.

ALICIA

Muy de moda. No.

MONA

Flora.

ALICIA

Puede ser.

MARCELO

¿Tenemos un "sí"?

ALICIA

Flora y Fauna. No, no me gusta. ¿A vos Manuel?

MANUEL

Tampoco.

MONA

Aurora, como tu abuela.

MANUEL

Esa vieja mala.

MONA

Más respeto por mi madre.

ALICIA

Era muy mala.

MARCELO

La encarnación del mal. Disculpame, mi amor, pero no hay como redimirla. Es un "no" rotundo. Mi turno.

MONA

Sos capaz de decir el nombre de tu mamá.

MARCELO

Te equivocás. Escribí uno solo: Lucía.

MONA

El que te gustaba para Violeta.

ALICIA

Puede ser.

MARCELO

Tenemos un "sí" en la lista. No se puede creer.

ALICIA

Te toca a vos, Manuel.

MANUEL abre su papel y lee.

MANUEL

“El que Alicia quiera”.

ALICIA

¿Eso pusiste?

MANUEL muestra el papel.

ALICIA

¿No puedes pensar ni un nombre para tu hija?

MANUEL

Si vas a decir que “no” a todos y elegir el que a vos te guste.

MARCELO

Es un juego, para pasar el rato.

ALICIA

“Lucía” no se me había ocurrido y me pareció lindo.

MANUEL

Todos sabemos que lo hiciste de compromiso.

MARCELO

¿No te gustó? ¿Lo sacamos, entonces?

ALICIA

Me vas a dejar sola con todo, ¿no? Voy a tomar todas las decisiones yo.

MANUEL

¿No es lo que querés?

ALICIA

Quiero que te comprometas. Que demuestres algo de interés. Al fin tenemos lo que siempre quisimos, Manuel.

MONA

¿Marcelo, me ayudas a traer la torta?

MANUEL

No hace falta que se vayan, Mona. No vamos a tener esta conversación acá.

ALICIA

¿Y cuándo la vamos a tener? Nunca es buen momento. Nunca estás.

MANUEL

¿Sabés qué? Hagamos lo de la torta así terminamos con todo esto de una vez y me puedo ir.

MARCELO

¿Traigo la torta?

MONA

Busquemos la torta.

ALICIA

No traigan la torta. Yo digo cuando se corta la torta.

MANUEL

¿Ven? Alicia dice cuándo se trae la torta. Cuándo se corta la torta. Quién puede y quién no puede comer torta. Y que nadie le diga lo contrario.

Suena el teléfono de ALICIA.

ALICIA lo mira.

ALICIA
Tengo que atender.

ALICIA se aparta un poco para atender el teléfono.

MONA
Manuel, tenés que entender las mujeres necesitamos un poco más de apoyo durante el embarazo.

MANUEL
A Alicia no hay nada que le alcance.

MONA
Esta vez no te está pidiendo mucho. Sólo hace falta algún gesto. Cuando mañana la acompañes al médico, alcanza con mostrar un poco de interés, hacer alguna pregunta...

MANUEL
¿Qué médico? Esta noche viajo a Uruguay.

MONA
Alicia dijo que...

MARCELO
¿A qué es que viajás tanto a Uruguay?

ALICIA se acerca, todavía con el teléfono en la mano, su cara se ha transformado.

ALICIA
Era de la clínica.

Pausa.

MONA
¿Qué pasó Alicia? No me asustes.

ALICIA
Quieren repetir unos estudios, hacer otros... No sé... Algo está mal con la bebé, mamá.

ESCENA 4: EL PLAN

En el porche de entrada de la casa. VIOLETA con los auriculares puestos, sentada sobre uno de los escalones. MANUEL sale por la puerta de entrada, la ve y se acerca sigiloso como para sorprenderla. VIOLETA se da vuelta repentinamente, MANUEL se sobresalta.

VIOLETA
Ya avisé, a veces los tengo puestos, pero no estoy escuchando música.

MANUEL
Las chicas que se la saben todas no le gustan a nadie.

VIOLETA
Querer gustar está pasado de moda.

Pausa.

MANUEL

Te acordás cuando tenías cuatro o cinco años, me veías llegar y venías corriendo abrazarme, te tenía todo el día pegado, querías ver películas con nosotros aunque no fueran para tu edad, te metías en el medio, entre Alicia y yo en el sillón. Lo que más te gustaba era que te hiciera caminar sobre mis pies. Tenías doce años y me seguías pidiendo de hacerlo, te aseguro que tu peso era demasiado para mis pobres pies pero lo hacía igual. Alicia siempre decía que vos estabas un poco enamorada de mí y le daba celos porque sabía que después de ella eras mi persona preferida en el mundo. *(Pausa)*. ¿En qué momento me volví tu enemigo?

VIOLETA

En el momento que dejaste de querer a mi hermana pero seguís acá.

MANUEL

Ella también dejó de quererme.

VIOLETA

Pero todavía no se dio cuenta. Vos en cambio los sabés hace mucho y en vez de irte, decidiste convertirte en un...

MANUEL

¿Forro?

VIOLETA

Vos lo dijiste.

MANUEL

Es muy fácil juzgar una pareja desde afuera. No sabés todo lo que tuvimos que pasar. Por todo lo que tu hermana nos hizo pasar a los dos.

VIOLETA

...

MANUEL

¿Te reís? No dije nada gracioso.

VIOLETA

Mamá siempre dice que en las situaciones difíciles es cuando de verdad terminás de conocer a las personas que tenés al lado.

MANUEL

Tu mamá, Alicia y vos... Tienen una respuesta para todo. Les parece que con las palabras se puede nombrar todo, juzgar, convencer, decidir... Pero las palabras se quedan cortas frente a algunas experiencias. Ninguno de ustedes estuvo ahí. Las inyecciones, las medicaciones, los test, los médicos, más médicos, los frascos esterilizados, los llamados telefónicos, los resultados, la sangre, Alicia que no se puede levantar de la cama, otros estudios médicos, los papeles, otra vez los consultorios, más médicos, Alicia eufórica y Alicia otra vez que no se puede levantar de la cama pero esta vez es peor, cada vez es peor. Para después venir a tu casa y que tu mamá y tu papá me miren mal, me traten de mezquino porque decidí que no quiero seguir. Alicia dice "es mi cuerpo, hago con él lo que quiero". Yo le digo que hasta acá llegué. Alguien le tiene que poner un freno. No puedo verla otra vez pasar por todo eso. Y ella no lo entiende. Entonces, la única forma que encuentro es decir que ya no quiero seguir gastando nuestro dinero en eso. Y ella va y de todas formas se sale con la suya, encuentra sus prestamistas. Nadie puede decirle que no a Alicia. Y me pide que una vez más, promete que esta vez es la última, que yo no tengo que hacer nada más que ir al laboratorio y darle mi parte. ¿Te dije que no es fácil decirle

que no a Alicia? Y otra vez. Alicia eufórica. Alicia comprando ropa rosa. Alicia decorando un cuarto todo de rosa. Alicia comprando más cosas de las que un bebé puede llegar a necesitar en toda su vida. Alicia haciendo listas interminables de nombres. Y ahora... Alicia otra vez, cayendo en un agujero negro sin final, y yo ya no puedo estar para ella. Ya no puedo ser esa persona.

VIOLETA
¿Qué pasó con Alicia?

MANUEL

Hay algo mal con la bebé. Hay que repetir unos estudios de no sé qué, ir un especialista. Ya la veo venir. Más médicos. Más análisis. Más resultados. No puedo. No puede ser otra vez esa persona.

VIOLETA lo abraza. MANUEL se deja abrazar.

Pausa.

MANUEL la aparta un poco. La mira.

MANUEL

¿Cuántos años tenés, Violeta?

VIOLETA

Ya sabés.

MANUEL

¿Dieciocho?

VIOLETA

Diecisiete.

MANUEL

Cuando Alicia y yo teníamos diecisiete llevábamos dos años de novios, Alicia ya hablaba de hijos, había decidido que íbamos a tener cuatro, dos varones y dos mujeres, tenía los nombres elegidos y todo. Y a mí me parecía un buen plan. Quería darle todo lo que ella quisiera. (Pausa Me tendría que haber enamorado de alguien como vos. Con otros planes. Quizás estaría mejor. Estaríamos mucho mejor.

MANUEL la mira intensamente. Están muy cerca.

VIOLETA se aparta.

VIOLETA

Déjate de joder. ¿Qué te pasa?

MANUEL

No te preocupes, no soy tan forro.

VIOLETA

Tengo que ver cómo está Alicia.

ACTO III

ALICIA Y EL DESENCANTO

ESCENA 1: LA BIENVENIDA

Living comedor. Un cartel dice "Welcome / Bienvenida". Las valijas de viaje de VIOLETA en la puerta de entrada. Toda la familia reunida en un brunch para

recibir a VIOLETA. El look DE VIOLETA más alternativo que nunca, un poco punk con influencias londinenses. ALICIA pasea a la bebé en su carro con movimientos mecánicos, no tiene buen aspecto.

VIOLETA

...Y todas las mañanas no íbamos con Tracy a caminar por Regents Park, Tracy era mi room mate. Me manejaba toda caminando. Me caminé todo. O sea el tube es espectacular pero no te ubicás nunca yendo todo por abajo. Además, prefería ahorrarme el pocket money para unas pintas. Nos recorrimos todos los pubs. Todos. No me mirés así, mamá. Es parte de absorber la cultura del lugar. Menos mal que cumplí dieciocho justo antes viajar, porque si sos menor no te venden ni un caramelo.

MANUEL

¿De marihuana?

VIOLETA

Un dulce. Es una forma de decir.

MONA

Violeta no consume sustancias.

MARCELO

¿Consumís?

VIOLETA

¿Qué cosa?

MARCELO

Sustancias.

VIOLETA

¿Sustancia...?

MARCELO

Estupefacientes.

VIOLETA

¡Estupefacientes! Actualizate papá, le das clases a adolescentes.

MANUEL

Muy astuta. (A Marcelo por lo bajo). No contestó la pregunta.

VIOLETA

...El primer viernes que salimos se nos hizo tarde, terminamos dejando la casa tipo diez y pico de la noche como para cenar algo por ahí. Cuando llegamos a los pubs ya estaban todas las cocinas cerradas, la gente totalmente borracha, la noche estaba terminada. Y no era ni las doce. ¿Pueden creerlo? (Pausa). ¿Qué le pasa a Alicia?

Silencio.

MONA le hace un gesto como para que siga.

VIOLETA

...Y las librerías. Ay mamá vos te morís. No sabés lo que son. Unas enormes de tres pisos. Y otras diminutas, de película tipo Notting Hill pero más lindas. Me quería comprar todo. Pero no se puede traer libros, pesan una tonelada. El único regalo que traje fue este que compré para vos, Alicia. (Va a su valija).

MANUEL

Y yo que vine por los regalos.

MARCELO

¿Ni un chocolate del aeropuerto para tus progenitores?

MANUEL

...Y financistas.

MARCELO

...Y financistas del viaje.

VIOLETA

No sé dónde lo metí. A ver. Acá está. "Alice in wonderland".

VIOLETA saca una edición antigua de "Alicia en el País de las maravillas" en inglés.

VIOLETA

Mirá lo que son las ilustraciones. Para que le leas a Lucía. ¿Alicia?

ALICIA

¿Eh?

VIOLETA

Es para vos.

ALICIA

Dejalo por ahí. Después lo miro.

MANUEL

(A VIOLETA). No lo tomés personal.

MARCELO se acerca al carro y mirá a la bebé.

MARCELO

Lucía me hace acordar a alguien. (A ALICIA). ¿No te hace acordar a alguien?

ALICIA

No.

MONA

A nadie.

VIOLETA

No.

MARCELO

Se parece a...

MONA

¿Al padre quizás?

VIOLETA

Pobrecita.

MANUEL

Todos los bebés se parecen. Si la pusieran en un cuarto junto con otros veinte bebés recién nacidos, no sé si podría identificarla.

VIOLETA

Típico.

MANUEL

¿Típico qué?

VIOLETA

Típico comentario machirulo.

MANUEL

Pensé que el tiempo y la distancia iban a hacer que me extrañes un poco pero veo que todo sigue igual, cuñadita.

VIOLETA

El tiempo y la distancia me terminaron de confirmar que sos totalmente prescindible en mi vida.

MONA

Violeta no empieces, por favor.

MANUEL

Yo en cambio te extrañé. Todo fue bastante aburrido desde que te fuiste.

ALICIA

Tuviste una hija.

MANUEL

Me había olvidado que podías hablar.

MARCELO

La forma de los ojos, me hace a acordar a/

MONA

(Interrumpe. A VIOLETA). Contáanos algo más. ¿Qué tal el colegio donde ibas a estudiar? ¿Estás listas para tus exámenes?

VIOLETA

Ya hablé demasiado. ¿Alicia, cómo fue que eligieron el nombre al final?

MANUEL

Tampoco contestó la pregunta.

ALICIA

No es una historia muy interesante.

ALICIA se aleja y se sienta en un sillón, sigue moviendo con un pie mecánicamente el carro.

MONA

Alicia dijo que iba a esperar a conocerla para terminar de decidir.

MARCELO

No sé si acuerdan que fui yo el que dio la idea de “Lucía”.

MONA

Creo que ya lo mencionaste un par de veces.

MARCELO

Es que nadie reconoce mi mérito.

VIOLETA

Un nombre hermoso, papá. ¿Entonces?

MANUEL

Lo resumo. Cuando finalmente nació, tu hermana estuvo unos tres días sin hablar. Cuando digo sin hablar, me refiero a que no pronunció ni una palabra. Pensamos que se había quedado muda.

VIOLETA

¿Mamá?

MONA

Fue así.

VIOLETA

¿Por qué nadie me dijo nada?

MONA

No queríamos preocuparte.

MANUEL

Al cuarto día la beba tenía que entrar a quirófano para la primera intervención de las que va a haber que hacerle y no tenía nombre. A tu mamá le pareció que al menos tenía que tener un nombre, por si algo llegara a pasar durante la operación.

MONA

Me acordé que a Alicia le había gustado el nombre Lucía...

MARCELO

Que yo propuse.

MONA

Que tu papá propuso cuando hicimos ese juego.

MARCELO

Lucía significa luz.

MONA

A Manuel le pareció bien. Y quedó Lucía.

VIOLETA

De algo sirvió la “ducha de bebés”.

La bebé llora en el carro.

ALICIA se para y la pasea mecánicamente por el lugar, toma una cerveza y canta en tono monocorde “Manuelita, la tortuga”, se saltea partes.

VIOLETA

Lo que extrañé la comida.

MARCELO

Y a tu papá.

VIOLETA

Está todo riquísimo, mamá. Gracias. La canciones de cuna no se actualizan.

MANUEL

Cuando me voy a dormir cierro los ojos y sigue sonando en mi cabeza.

MARCELO

¿Te ayuda a dormir?

MANUEL

Sigue sonando en mi cabeza pero cantada por Alicia. Les aseguro que el único efecto es el insomnio.

VIOLETA

Habría que ponerles una grabación. Si se ponen a pensar, un niño o niña que escucha desde recién nacido cantar a su madre desafinadamente, aprende a cantar sin entonación ni ritmo, y así estamos perpetuando una generación de gente sin oído musical.

MANUEL

Casi que prefiero escuchar el llanto que la “música”.

MARCELO

No, no. Siempre es mejor la música. *(El llanto se hace más intenso. A MONA).* ¿Podes hacer algo? Por favor te lo pido.

MONA se acerca a Alicia.

MONA

¿Querés que pruebe con alzarla?

ALICIA la ignora.

MARCELO

Quizás tiene hambre.

MANUEL

Te recomiendo nunca decir eso.

MARCELO

Si siempre tienen hambre.

VIOLETA

¿No usa chupete?

MANUEL

Alicia no quiere. Leyó que hasta que cumpla el mes no es recomendable. Pero parece que si es recomendable dejarla llorar hasta que se duerma.

MARCELO

Violeta usó chupete casi hasta primer grado.

VIOLETA

¡No es verdad!

MARCELO

No había forma de sacárselo. Tenía como veinte. Pensábamos que habíamos logrado hecho desaparecer todos pero ella siempre tenía uno escondido. ¿Te acordás, Mona? A veces pienso que todavía debe tener alguno por ahí y a la noche lo chupetea hasta dormirse.

VIOLETA

¡Papá! Te pido que nunca repitas eso frente a mis amigos.

MANUEL

(Por lo bajo). Estoy seguro de que ahora prefiere chupetear otras cosas.

Silencio.

Todos lo miran. Hasta la bebé se calla por unos instantes.

Vuelve el llanto.

MARCELO

¿Por qué no la llevamos a dar una vuelta a la manzana? *(A Violeta).* Cuando vos eras bebé a veces lo único que te calmaba era que te llevara a dar una vuelta por ahí.

MANUEL

Salidora desde chiquita.

VIOLETA

¡Qué chiste viejo!

MANUEL

Yo la llevo, necesito un poco de aire.

MARCELO

Te acompaño, así charlamos un poco.

VIOLETA

Papá, sé que se merece un punitivo pero la violencia nunca es la forma.

MARCELO

Ayudá a tu mamá.

MONA se acerca a ALICIA y le habla muy bajo.

MONA

Alicia, se la llevan un rato. Para que vos puedas descansar. ¿Sí? Soltá el carro. Ahí va.

*MANUEL se lleva a la bebé. MARCELO la acompaña.
ALICIA sigue tarareando por lo bajo una canción de cuna.
VIOLETA se acerca a MONA.*

VIOLETA

Mamá, tenés que hacer algo.

MONA

Dale tiempo, al principio siempre es difícil.

VIOLETA

Eso no es normal.

MONA

Las hormonas, tiene que acomodarse.

VIOLETA

Mamá, mirala por favor.

ALICIA

Estoy acá, puedo escuchar todo lo que dicen.

VIOLETA mira a MONA como exigiéndole que haga algo.

MONA

Vamos a arriba, te voy a preparar un baño. Te va a hacer bien.

ESCENA 2: LO QUE NO SE DICE

Cuarto de MONA y MARCELO. ALICIA sentada sobre el borde de la cama, tiene puesta una bata de toalla, recién termina de bañarse. MONA la seca, la viste y la peina como si fuera una niña o un bebé. ALICIA se deja.

ALICIA

Me vas a decir que lo estoy haciendo mal.

MONA

No.

ALICIA

Me vas a decir que sabés que lo puedo hacer mejor.

MONA

No.

ALICIA

Me vas a decir que es normal, que a otras mujeres también les pasa.

MONA

No.

ALICIA

Vas a tratar de consolarme. No tengo consuelo, mamá.

MONA

Ya sé.

ALICIA

La miro, quiero quererla, quiero cuidarla, que nada malo le pase pero no me sale. La escucho llorar y no lo soporto. Me bloqueo, cierro los ojos, cierro los oídos, cierro todo y sólo puedo escuchar mis pensamientos. Y son horribles. Pienso cosas que no puedo ni decirlas.

MONA

Podés decirme cualquier cosa.

ALICIA

No me perdonarías.

MONA

Yo te perdonaría todo.

ALICIA

Déjame sola, mamá.

MONA

No te voy a dejar sola. *(Pausa)*. Cuando vos naciste y tu padre decidió de un día para otro irse porque “se dio cuenta de que estaba viviendo una vida que no le pertenecía” o algo así. Yo estaba destruida. Pensaba que no iba a poder. Pero si soy honesta conmigo misma no era tanto porque él se había ido, era otra cosa. Algo que había empezado en el momento en que naciste. Una tristeza sin nombre. Quería quedarme en la cama y pasarme el día entero llorando. Pero la que llorabas eras vos y me tenía que levantar, darte de comer, bañarte, cuidarte. Y lo hice un tiempo como un autómata. No lo hacía porque de verdad me importara, lo hacía porque era lo que tenía que hacer. Y así pasaron meses. Sí, fueron meses. Hasta que un día mientras te daba de comer, me miraste y sonreíste. No como un acto reflejo. Me sonreíste como un regalo, como algo que querías darme. Algo que querías darme a mí. Y algo de ese gesto me acomodó o me empezó a acomodar. Me di cuenta que yo no iba a necesitar nada más. Que lo único que me iba a importar de verdad era que vos estuvieses bien. Lo único que me importa es que vos estés bien.

ALICIA

No estoy bien, mamá.

MONA

¿Qué puedo hacer por vos?

ALICIA

Quería que todo fuera perfecto.

MONA

No estás sola. Te vamos a ayudar.

ALICIA

Esta foto no me gusta. No voy a poder.

MONA

Ningún hijo es perfecto. Salvo vos, que sí fuiste perfecta. Siempre. *(Pausa)*. Pero, ¿vos te pensás que cuando yo quise tener otra hija me imaginé que iba a venir alguien como Violeta? Confrontativa, querellante, un poco ¿punk? Pero no la cambiaría por nada. Los hijos nunca son exactamente lo que esperamos que sean. Por suerte. Son otra cosa. Son mucho mejor de lo que esperamos. Ya vas a ver. Lucía va a estar bien.

ALICIA

Puedo entender lo que me decís pero ahora no significa nada para mí.

MONA

Date un poco de tiempo. *(Pausa)*. Si me dejas opinar te haría bien hablar con Manuel.

ALICIA

No.

MONA

Contarle.

ALICIA

No.

MONA

Te aliviaría. No es bueno tener secretos, no hace bien. A mí también me haría bien...

ALICIA

Le constaste a Marcelo.

MONA

No pero...

ALICIA

Es entre nosotras. A ellos no les cambian en nada.

MONA

A mí me cambia.

ALICIA

No me pidas eso ahora, mamá.

MONA

Está bien.

ALICIA

¿Puedo quedarme un rato descansando acá?

MONA

Lo que necesites.

ALICIA

Quizás es verdad eso de que la naturaleza es sabia y por algo yo no tenía que tener hijos.

MONA

La naturaleza provoca tsunamis y terremotos. Si alguien pudiera prevenirlos, ¿te parece que no lo haría?

ESCENA 3: LOS PARECIDOS

Porche de entrada a la casa. MARCELO y MANUEL miran a la beba dormir en el carro.

MARCELO

Es impresionante.

MANUEL

Cuando se duerme es todo un milagro de la naturaleza.

MARCELO

No, eso no. Es impresionante como se parece a Alicia.

MANUEL

Tienen lo que se llama una genética dominante.

Silencio.

MARCELO

Pasa que, disculpame si me comentario te resulta incómodo porque no se dice nada del tema, pero estrictamente hablando no tendría por qué parecérseles.

MANUEL

Ah no. Es verdad. Pero nunca escuchaste eso que dicen que inclusive los niños adoptados terminan pareciéndose un poco a sus padres. Ya la conocés a Alicia, si se lo propone sería capaz de lograr que hasta un bebé traído de Corea del Norte acabe por ser como ella.

MARCELO

Puede ser.

MANUEL

Tiene lo que se llama una personalidad dominante.

A MARCELO no le hace gracia el chiste.

MANUEL

Vos más que nadie tendrías que saberlo.

MARCELO

¿Por qué lo decís?

MANUEL

Mona, Alicia, Violeta, son las tres tal para cual. Cortadas con el mismo molde.

MARCELO

Son parecidas, sí.

MANUEL

Mujeres que consiguen lo que quieren. Que siempre logran salirse con la suya.

MARCELO

Supongo que es una cualidad que querías que herede tu propia hija. Aunque por la forma en lo que lo estás diciendo...

MANUEL

Hasta acá llegué.

MARCELO

¿Qué?

MANUEL

En unos días viajo a Montevideo y no voy a volver. Me voy a quedar de manera definitiva.

MARCELO

¿Alicia sabe?

MANUEL

No. Se lo voy a decir una vez que esté allá.

MARCELO

¿Por qué me lo estás diciendo a mí?

MANUEL

Te lo digo, porque sé que en el estado que está Alicia va a necesitar más ayuda de lo habitual, va a necesitar contención por parte de Mona, quizás se tenga que venir acá un tiempo, o Mona tenga que ir para nuestra casa, no sé... Cualquiera cosa que decidan me imagino que va a afectarte. Y de alguna manera, después de todos estos años juntos en la trinchera, siento que te debo una explicación. O al menos advertirte de lo que va a venir.

MARCELO

¿A mí? Estás totalmente trastornado, Manuel. Con Alicia deberías hablar esto, que no se si te acordás es tu compañera hace más de veinte años.

MANUEL

¿Mi compañera? ¿La viste? No queda nada de ella. Parece que vino un zombie, uno salido de esas películas que a ella tanto le gusta mirar, se la devoró, y se llevó todo lo bueno.

MARCELO

¿Y tu hija?

MANUEL

Cuando pase un tiempo, cuando se tranquilice la cosa, voy a venir a verla. Y no hace falta aclarar que voy a hacerme cargo.

MARCELO

Hacerte cargo...

MANUEL

Que económicamente no va a faltarle nada.

MARCELO

No va a faltarle nada...

MANUEL

No.

Silencio.

MANUEL

De todas las personas pensé que vos podrías entenderme.

MARCELO

¿Sabés en quién estoy pensando? En el papá de Alicia. Lo conozco poco...

MANUEL

Todos lo conocemos poco.

MARCELO

Siempre me pareció un tipo detestable.

MANUEL

Un gusano, el malo de la película. Aunque ahora creo que hay otro lado de la historia. Mona como Alicia pueden ser un poco abrumadoras.

MARCELO

Pero sabés lo que pensaba, incluso él, en su narcisismo más puro, siendo un total y absoluto egoísta, antes de dejar a Mona sola con una bebé de pocos meses, se sentó, la miró a los ojos y le dijo lo que iba a hacer. Tuvo la decencia de hacerlo.

MANUEL

¿Lo estás reivindicando?

MARCELO

No, en absoluto. Supongo que lo que quiero decir es que haciendo lo que vas a hacer en la escala de personas vas a ubicarte por debajo de ese, ¿cómo dijiste?, "gusano".

MANUEL

Vos también te subiste al pedestal en el que están ellas, desde donde juzgan todo. Se creen con una superioridad moral inigualable. No te engañes, ni bien te descuides, te echan de su club y te quedás solo.

MARCELO

Estás tan fuera de lugar. Sabés muy bien, que ahora voy a entrar, voy a buscar a Mona y le voy a decir lo que acabás de contarme. Entre ella y yo no hay secretos.

MANUEL

Cada quien se inventa las mentiras que quiere creer.

MARCELO

¿Qué querés decir con eso?

MANUEL

Lo que escuchaste.

MARCELO

A veces pienso que estás buscando que alguien te ubique de un golpe.

MANUEL

La violencia nunca es la forma, dixit Violeta.

MARCELO

Sos totalmente prescindible en nuestras vidas, también dixit Violeta.

MANUEL

Lo tomo como mi carta de despedida.

MARCELO se acerca al carro, mira a la bebé como compadeciendo por lo que le toca. MANUEL también se acerca, se queda mirándola.

MANUEL

(Como teniendo una revelación). A Violeta.

MARCELO

¿Qué?

MANUEL

Que se parece a Violeta.

MARCELO

A Violeta cuando era bebé. Sí. Claro. ¿Cómo puede ser?

ESCENA 4: LA REVELACIÓN

Living comedor, los restos de una bienvenida que quedó a medias.

MARCELO revisa un viejo álbum de fotos. A su lado el carro con la beba que duerme. Mira una foto y mira la beba. Entra MONA, se le acerca.

MONA

¿Estás nostálgico? No te preocupes, nos va a tocar cuidar de esa beba como si fuera nuestra.

MARCELO

Es evidente.

MONA

¿No estaba en nuestros planes, no?

MARCELO

Mirá esta foto.

MONA

¿En qué momento nuestra bebita color pastel transformó en una adolescente contestaría?

MARCELO

¿No te parece sorprendente?

MONA

Pensé que la época de pañales y mamaderas había terminado para nosotros...

MARCELO

Mona.

MONA

...Que cuando vos cumplieras los años que te faltan en el colegio, íbamos a poder viajar, irnos a vivir a una playa, tomar daiquiris a las diez de la mañana, estudiar chino mandarín.

MARCELO

Mona, mirá esta foto.

MONA

Es un déjà vu. Cada veinte años, me toca volver a empezar.

MARCELO

¿Por qué Lucía se parece tanto a nuestra hija?

MONA

...

MARCELO

Estoy pensando cosas raras. Recordando una conversación que tuvimos hace unos meses. Llegando a conclusiones que me cuesta creer. Me gustaría que me dijeras que no es verdad lo que estoy pensando.

MONA

...

MARCELO

¿Mona? ¿No es verdad lo que estoy pensando, no? Porque no puede ser verdad. Quiero creer que vos me lo hubieses dicho, me habrías puesto al tanto, escuchado mi opinión al respecto, que no me hubieses dejado afuera de una decisión como esa.

MONA

Podemos tener esta conversación en otra parte.

MARCELO

No.

MONA agarra el carro con la beba.

MARCELO

¿Por qué Lucía se parece tanto a Violeta?

MONA

(Moviendo el carro). Déjame llevarla un lugar más tranquilo.

MARCELO

Mona...

MONA

Vos dijiste “tus óvulos, tu decisión”.

MARCELO

¿Qué? ¿Escuchás lo que me estás diciendo?

MONA

Es lo que dijiste.

MARCELO

¿Y te parece que algo que dije, en una situación sacada de contexto, sin toda la información adecuada para entender qué era lo que estaba pasando por tu cabeza, implica que estoy dando mi consentimiento?

MONA

Sólo digo que...

MARCELO

O quizás pensaste que con eso bastaba, que me daba por informado, que yo podía sacar mis conclusiones. O quizás ibas a esperar a que la beba tuviese quince, veinte años y en algún momento todos nos diéramos cuenta.

MONA

Déjame hablar.

MARCELO

Ahora querés hablar. Ahora tenés algo para decirme. Hace nueve meses o más, porque si hago bien los cálculos ya es casi un año, que te veo todos los días, que dormimos en la misma cama, que desayuno con vos, que me saludás y me decís “que tengas un buen día de trabajo”, que vuelvo y me preguntás si hubo alguna novedad y te cuento, y vos me contás de tu día, de tus cosas pero parece que esto no, que esto no estaba en tus planes mencionarlo.

MONA

No me pareció tan relevante.

MARCELO

No, no, no. Te pido que no me subestimes. Porque en todas esas conversaciones que tuvimos sí que hablamos de millones de cosas intrascendentes hasta diría muy poco interesantes, algunas de las cuales ni me acuerdo. Pero esto, que elegís no decirme, que te lo guardas como secreto puede ser un montón de cosas pero no es irrelevante.

MONA

Calmate, Marcelo, por favor.

MARCELO

No puedo calmarme, la cabeza me va a explotar en este momento.

MONA

Te pido que bajes la voz, está Alicia en esta casa y no está en condiciones de soportar nada.

MARCELO

Ahhh Alicia. Está Alicia. Y Alicia nunca está en condiciones de nada. Si no es por una cosa es por otra. Siempre hay que protegerla de algo o de alguien. ¿Hasta cuándo Mona? ¿Hasta cuando vas a tener a tu Alicia en el mundo de maravillas que le fabricaste?

Entra Violeta.

VIOLETA

¿Qué pasa papá? ¿Por qué estás gritando así? (*Señala sus auriculares*). Ni con esto puedo dejar de escucharlos.

MONA

Andate, Violeta, no es buen momento.

MARCELO

Quedáte, Violeta. Nos incumbe a todos.

MONA

¿Qué tiene que ver Violeta en esto?

MARCELO

Todos tenemos que ver. Estamos todos metidos en esta maraña de complicidad entre vos y tu hija preferida...

MONA

¿Cómo podés decir una cosa así? No tengo una hija preferida.

VIOLETA

No te lo crees ni vos, mamá.

MONA

Violeta, no es así.

VIOLETA

Igual a mí no me importa. Alicia es mi hermana preferida también.

MONA

Si es la única que tenés.

MARCELO

¿Es la única?

VIOLETA

No te pongas así, era un chiste.

MARCELO

Entendés, Mona, que esto un asunto familiar. ¿Te parece que vos y Alicia pueden hacer lo les canta y que da lo mismo? Es una cuestión ética.

MONA

Ahhh una cuestión ética. ¿No será demasiado?

VIOLETA

¿De qué está hablando, mamá?

MARCELO

Estoy hablando de que tu mamá...

MONA

Marcelo, déjame hablar a mi tranquila con Violeta, explicarle.

MARCELO

Ya tuviste suficiente tiempo. Estoy hablando de que tu mamá no puede decirle que no a Alicia, a nada, es capaz de darle todo, sin importar el costo. Decide unilateralmente. Sin importar que quizás te perjudica a vos, Violeta.

MONA

¡No la metas a Violeta! No tiene nada que ver.

MARCELO

Tiene todo que ver. Siempre está Alicia primero.

MONA

¿Y qué? ¿Te da celos? ¿Qué problema tenés con Alicia?

MARCELO

El problema es con vos.

VIOLETA

No peleen, por favor.

MONA

Es una célula. Una partícula diminuta. Que la podría haber descartado, tirado a la basura y ni te hubiese importado. Pero como se la di a Alicia para vos se vuelve un hecho relevante, algo que tendría que consultarte. ¿Acaso la querías vos para algo?

Entra MANUEL.

MARCELO

No voy permitir que me ningunees así.

MANUEL

¿Qué le diste a Alicia, Mona?

MONA

No es asunto tuyo.

MARCELO

No, sí. Por primera vez le voy a dar la razón a Manuel. Por muy extraño que parezca me voy a poner de tu lado. Que retorcidas y complicadas hicieron las cosas que me tengo que poner a la par de este tipo.

VIOLETA

Papá, tranquilízate. Te va a hacer mal.

MARCELO

Lo que hace mal es guardarse cosas.

MANUEL

¿Qué le diste a Alicia esta vez?

Baja ALICIA del cuarto.

ALICIA

¿Qué hiciste, mamá?

Todos miran a MONA.

Pausa.

MONA

La donante del óvulo que recibió Alicia, no fue anónima.

ALICIA

Mamá...

MANUEL

No entiendo.

MARCELO

Tienen lo que se llama una genética dominante.

MONA

Yo se lo di.

MANUEL se ríe.

MANUEL

No puede ser.

MONA

Fue así.

MANUEL

Disculpame, Mona pero me niego a creer que acabo de tener un hijo con mi suegra.

VIOLETA

Una hija.

MONA

Tuviste una hija con Alicia. Esto no cambia nada.

MANUEL

Es imposible.

MARCELO

Todo es posible viniendo de/

MANUEL

(Interrumpe). ¿Cuántos años tenés, Mona? ¿Cómo puede ser que todavía tengas...

VIOLETA

En el freezer todo aguanta más tiempo.

MONA

¡Violeta!

MARCELO

(A VIOLETA). ¿Vos también sabías?

MANUEL

Alicia, no es verdad, ¿no?

ALICIA baja la mirada. VIOLETA se acerca a ALICIA y la toma de la mano.

MARCELO

(A MONA). ¿Hiciste cómplice a nuestra hija?

MONA

No.

VIOLETA

No sabía pero no me parece para tanto, papá.

MARCELO

¡No te parece para tanto! ¿De qué estás hablando?

MONA

Marcelo, mirame. Trata de tranquilizarte.

MARCELO

No me toques. Necesito un poco de espacio.

VIOLETA

Papá. ¿Vos no harías lo mismo?

MANUEL

No se me ocurre una variante en la que yo tuviera que intervenir en un caso así.

VIOLETA

¿No me darías todo?

MANUEL

Están todas completamente locas.

VIOLETA

(A MARCELO). ¿No harías cualquier cosa por mí?

MARCELO

Cualquier cosa, no. Y no se trata de eso. Sos muy chica y quizás todavía no lo podés entender. Esto es entre tu mamá y yo. Se trata de en quien decide confiar, en a quien hace cómplice de sus decisiones y a quien deja afuera. (A MONA). Pensé que vos y yo teníamos algo especial.

MONA

Tenemos algo especial.

VIOLETA

¿Se van a separar?

MANUEL

(Abriendo los brazos). Bienvenido a la trinchera, compañero.

MARCELO le pega una piña que MANUEL no se ve venir para nada y cae desplomado.

VIOLETA

¡Papá!
MONA
¡Marcelo!
ALICIA
¡Manuel!

ALICIA se acerca a MANUEL para asistirlo. MANUEL la aparta.

MANUEL
No quiero que me ayudes.

ALICIA retrocede.

ALICIA
Tenés sangre. Déjame ayudarte.
MANUEL
No quiero nada con vos.
ALICIA
Hay que hacerte ver.

MONA se acercan a MARCELO que se agarra el puño dolorido.

MONA
Andá a buscar hielo, Violeta.
MARCELO
No es nada.
MONA
Quiero ver cómo tenés.
MARCELO
Te dije que estoy bien.
MONA
Violeta, ¡hielo!

VIOLETA está paralizada mirando la situación.

VIOLETA
(*Se va poniendo mal*). Papá. Papá. Papá.
MARCELO
Estoy bien, Violeta. Ya se me va a pasar.
VIOLETA
Es que...
MARCELO
Estoy bien.
VIOLETA
No puedo verte así...
MONA
Andá a buscar hielo.
VIOLETA
Y... No fue mamá.
MARCELO

¿De qué hablas?

ALICIA

No, Violeta, por favor.

VIOLETA la mira a ALICIA y después a su mamá.

MONA las mira a las dos perpleja.

MONA

¿Qué?

VIOLETA

Pero fue todo cosa mía. Fue mi idea. Yo insistí. Yo le insistí a Alicia hasta convencerla.

MONA

Alicia, ¿qué está diciendo tu hermana?

MARCELO

¿Convencerla de qué?

ALICIA

Fue... fue Violeta la que me donó los óvulos.

MARCELO

No.

MONA

No... no entiendo.

VIOLETA

La acompañé a Alicia el médico, a esa clínica que siempre va, y él médico dijo que era mejor usar óvulos nuevos, de alguien joven, que no le recomendaba usar los tuyos, mamá.

ALICIA

Estaba desesperada.

MANUEL

Esto es demasiado.

VIOLETA

Yo se lo ofrecí.

MONA

No puede ser.

ALICIA

Manuel, era nuestra última oportunidad.

MANUEL

Tu última oportunidad.

MARCELO

Sos la persona más abusiva que conozco, Alicia.

VIOLETA

¡Papá! No le hables así.

MONA

Es imposible. (A *VIOLETA*). Si eras menor de edad.

VIOLETA

Tenía un documento que usaba a veces para entrar a algunos boliches.

MONA

¡Falsificaste documentación!

MARCELO

¿De verdad te importa ese detalle?

VIOLETA

Estaba a unos pocos meses de cumplir dieciocho, no iba a cambiar en nada mi opinión tener unos días más. La gente se piensa que mágicamente a los dieciocho una va a tener una iluminación divina y hacerse mayor, “mayor de edad”. Es un invento.

MARCELO

No es momento para una de tus disertaciones.

MONA

¿Como pudiste hacerle eso a tu hermana?

ALICIA

Perdoname, mamá.

VIOLETA

No me hizo nada. Yo decidí.

MONA

Vos no decidís nada, vos sos una nena.

MARCELO

(A MONA). Esto es tu responsabilidad, nunca le pusiste un límite. Siempre hizo con todos nosotros lo que se le canta. Están tan ciega, Mona.

MONA

Alicia, cómo me pudiste hacer esto.

VIOLETA

Es una célula nada más, vos misma lo acabás de decir..

MONA

¿Yo lo dije? En otro contexto.

MARCELO

Ah mirá vos.

MONA

Una vez que está afuera sí, es una célula nada más. Pero antes, las hormonas, los exámenes médicos, el procedimiento, la anestesia. ¿Te durmieron para hacerlo? (A ALICIA). Si le pasaba algo a tu hermana..

MARCELO

(A MONA). Si le pasaba algo a mi hija yo no iba a perdonártelo nunca.

VIOLETA

¡Papá! No me pasó nada, estoy bien. Fue hace meses. No me generó ningún tipo de trauma. No sé por qué tienen que hacer algo tan grande de algo tan diminuto. Mamá, vos siempre nos enseñaste a ser solidarias entre nosotras. ¿Por qué no iba a ayudarla?

MONA

Violeta, quiero que te vayas a tu cuarto, te pongas los auriculares esos que tenés al volumen más fuerte que dé y no bajás hasta que te vaya a buscar.

VIOLETA

Pero...

MONA

A tu cuarto, ya.

VIOLETA

¿Papá?

MARCELO

Hacele caso.

VIOLETA

Perdoname, Alicia.

MARCELO
A tu cuarto.

VIOLETA se va a su habitación.

Silencio.

MONA la mira a ALICIA por un rato. ALICIA baja la mirada.

MONA
¿Qué fue lo que hice mal, Alicia? Explícamelo.

ALICIA

Nada.

MONA

Me rompí el alma trabajando para que nunca te falte nada. Fuiste mi prioridad siempre. Traté de compensar excesivamente eso que sabía que te faltaba. Sin importar el costo. Sin importar que a veces eso perjudicaba a mi matrimonio o a mi relación con tu hermana. Decime qué hice mal.

ALICIA

No se trata de vos.

MONA

¿Por qué me hacés una cosa así? ¿Por qué querés hacerme este daño?

ALICIA

No quiero hacerte daño.

MONA

Querías lo que querías y no te importó nada. Y ahora que lo tenés, ¿qué? ¿Ya no lo querías tanto?

ALICIA

No es así, mamá.

MONA

Nada te frena. Tenés una insatisfacción que nada te calma, nada te alcanza. Y, ¿sabés qué? Yo ya te di todo. No tengo nada más para darte. Me pregunto si era un deseo real el que tenías o era sólo ganas de probar que sí podías hacerlo.

MARCELO

Mona, pará un poco.

MONA

No, es que tenés razón. Esto se tiene que acabar Alicia. De mí no esperes más nada. Porque ya no puedo entenderte.

ALICIA

¿Manuel?

MANUEL

¿Qué querés que te diga?

ALICIA

De verdad no te importa nada.

MANUEL

Me siento como cuando renuncias a un trabajo y te quedan los últimos días antes de irte. Tenés que seguir cumpliendo horario te llegan mails con todo tipo de conflictos, le gente viene a hablarte de sus dramas. Y vos los mirás, asentís, haces como que sí te importa, pero ya no te importa porque te vas. Nada de eso es un problema tuyo ya.

ALICIA

No entiendo, qué tiene que ver tu trabajo.

MANUEL

Renuncio, Alicia.

MARCELO

(A MANUEL). No es momento para eso.

MANUEL

Estoy siendo decente.

MARCELO

(A MANUEL). Lo tuyo es patético.

ALICIA

¿Renuncio?

MANUEL

Renuncié hace rato. Sos la única que no se dio por notificada.

ALICIA

No entiendo.

MANUEL

La semana que viene me voy a Uruguay y no voy a volver.

ALICIA

¿Qué? ¿Mamá?

MONA

...

ALICIA

Me siento mal.

MONA

No, no voy a dejar que sigas victimizándote.

ALICIA

Mama... ¿Manuel? Ayúdame.

MANUEL

Me voy a casa. *(Se dirige hacia la puerta)*. Para terminar teniendo un hijo con Violeta, había formas más tradicionales de hacerlo.

MARCELO se abalanza sobre MANUEL y lo golpea, esta vez MANUEL le devuelve el golpe. MONA intenta separarlos.

MONA

Marcelo... Basta... Te va a lastimar... Marcelo...

MANUEL logra salirse.

MANUEL

Nada de esto es mi problema ya.

MANUEL se va.

ALICIA

Manuel...

MONA asiste a MARCELO.

ALICIA trastabilla.

ALICIA

Se me bajó la presión. ¡Mamá!

ALICIA se desmaya, cae al piso.

MONA va a ayudarla.

MONA

Alicia. Alicia. Alicia... No reacciona. ¡Marcelo! ¡Marcelo! Buscá el auto. Hay que llevarla al hospital.

MONA y MARCELO levantan a ALICIA y salen.

Silencio.

Después de unos segundos. Del carro se empieza a escuchar ruiditos de Lucía, se está despertando. El balbuceo se transforma en llano.

ESCENA 5: EL CUENTO

La bebé llora en el carro, su llanto se ha vuelto desconsolado.

Entra VIOLETA, lleva los auriculares puestos con la música muy fuerte, no registra nada. Se acerca a la mesa, picotea algo del brunch abandonado.

La bebé sigue llorando. VIOLETA canta mientras come. Ve a su alrededor el desorden que ha quedado. Como por una intuición percibe algo. Se baja los auriculares y finalmente escucha el llanto de la bebé. Se acerca rápidamente al carro, no sabe bien qué hacer. La levanta, la acuna en sus brazos. A medida que le va hablando el llanto se va calmando.

VIOLETA

Shhhh. Shhhh. Acá estoy. Acá estoy. Shhhh. Ya está. Ya pasó. Shhhh. Así. ¿Dónde se fueron todos? ¿Te dejaron sola? No tengas miedo. Hola, Lucía. Ya está. Hola bebita. Yo soy Violeta, soy tu tía. Shhhh. Ya está. Soy tu tía. Lo mejor de la familia, ya vas a ver. Yo te voy a enseñar lo que es bueno de verdad. Lo que es divertido. Vos y yo vamos a hacer muchas cosas. Te voy a querer como nadie en este mundo. Shhh. Querés escuchar un poco de música. ¿No? Música de verdad, no esas cosas que te cantan. ¿O te cuento un cuento? Un cuento... un cuento... Shhh. No me sé ninguno. Un cuento... un cuento.... Un historia... A ver... O... Vamos Lucy, no llores. Lucy... Ya sé... “Imaginate que estás en un barco, en un río, con árboles de mandarina y cielos de mermelada. Alguien te llama, le respondes muy despacio, es una chica con ojos de caleidoscopio. Hay flores de celofán amarillas y verdes que se elevan sobre tu cabeza. Imaginate a la chica con el sol en sus ojos. Que sos vos. Sí, sos vos. Lucy estás en el cielo con diamantes. Lucy, estás en el cielo con diamantes.... En el cielo con diamantes... con diamantes”.

La beba se calma.

FIN

Carolina Sturla

Correo electrónico: carolinasturla@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires. (2026)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar